

Año IX.

Semana Santa, número del
jueves 20 de Marzo de 1913.

Dirección: San Cipriano, 11.
Administración: Lechuga, 13.

N.º 306.

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA



Emmo. y Rdmo. Sr. Cardenal
Fr. Gregorio María Aguirre y García,
Arzobispo de Toledo.

Mirando al Calvario.

¡Miserere!....

*Soberano Rey de reyes, Creador de Cielo y tierra,
Tú, el invicto, el poderoso, á quien hacen cruda guerra
los modernos corifeos de la duda y la impiedad,
desde el monte en cuya cima se levanta tu figura,
por el Hombre..... por el Mundo, rebotante de ternura
y abrasada por la lumbre de tu excelsa caridad,*

*ve, Señor, cómo te escupen esas turbas descreídas,
de ponzoña el pecho llenas y sus almas corrompidas,
contra Tí, mi Dios bendito, vomitando su furor,
con blasfemias infernales, por sus bocas de serpientes,
y acuciadas por sus ansias de arrojar á las rompientes
de sus iras de demonios el Imperio de tu amor.*

*Ve cuál juran, fementidos, apagar con odio insano
en el pecho generoso, fiel y noble del cristiano,
la luz viva y esplendente de la antorcha de la fe.*

*Ve cuál luchan, ¡insensatos!, fijo sólo el pensamiento
en vencer tu poderío, derrocando hasta el cimiento
de tu Trono soberano, siempre firme, siempre en pie.*

*Bajo el grito clamoroso con que quieren, desgraciados,
seducir los corazones que aún te sirven, abnegados,
proclamando el vano imperio de una..... falsa libertad,
que ellos mismos inventaron y tomaron por bandera,
ve cuál ciegos se aperciben á la estúpida quimera
de dar vida á la mentira, dando muerte á la verdad.*

*En su loco desvarío, todo arrasan y destruyen.....
Y corrompen ya las artes y las ciencias prostituyen,
y con ellas los talentos de la pobre juventud,
que, al sentir allá en el fondo de su mente el extravío
de los santos ideales, en seguida siente el frío,
que en el alma deja siempre con su ausencia la virtud.*

*Y..... ¡ay! del mundo de mañana, si hoy del niño se consigue
que su alma candorosa—cual pretenden—se desligue
de los Dogmas salvadores de la Santa Religión.....*

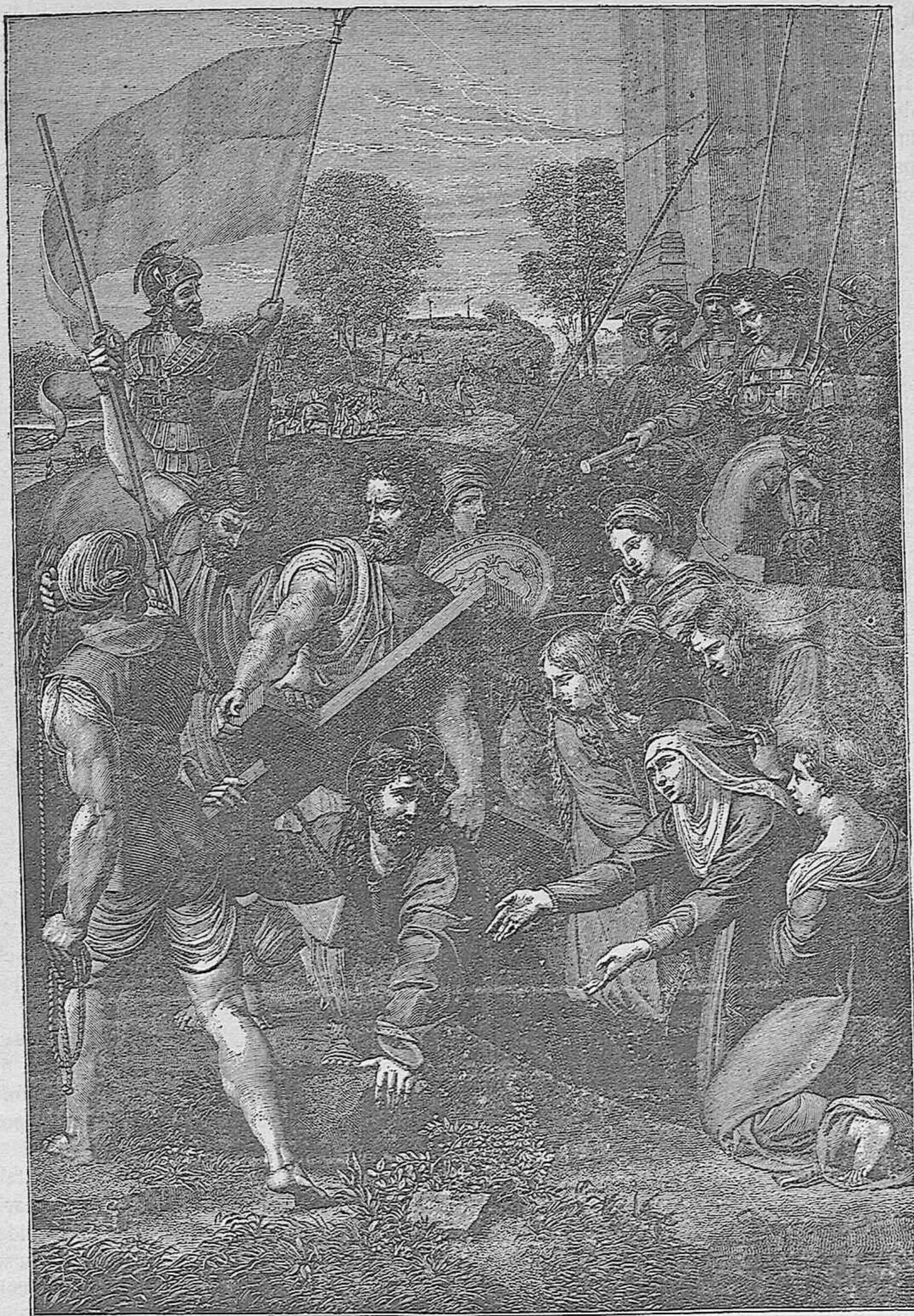
*¿Qué será, Dios mío, entonces de tus hijos desgraciados?
¿Qué será de la familia?.... ¿Qué será de los Estados
donde pierdan todo apoyo la justicia y la razón?....*

*Para pronto con tu diestra, justo Dios, el rayo fiero
que amenaza, ya inminente, incendiar al mundo entero,
sepultando entre sus ruinas á la pobre Humanidad.*

*Ve, Señor, que perecemos, y destierra del malvado
los errores que le tienen, por su mal, de Tí alejado.....
¡Ay!....., de él y de nosotros, ¡Dios clemente, ten piedad!....*

ELIER DE LEYVA

Semana Santa, 1913.



EL PASMO DE SICILIA

Las mujeres de la Pasión.



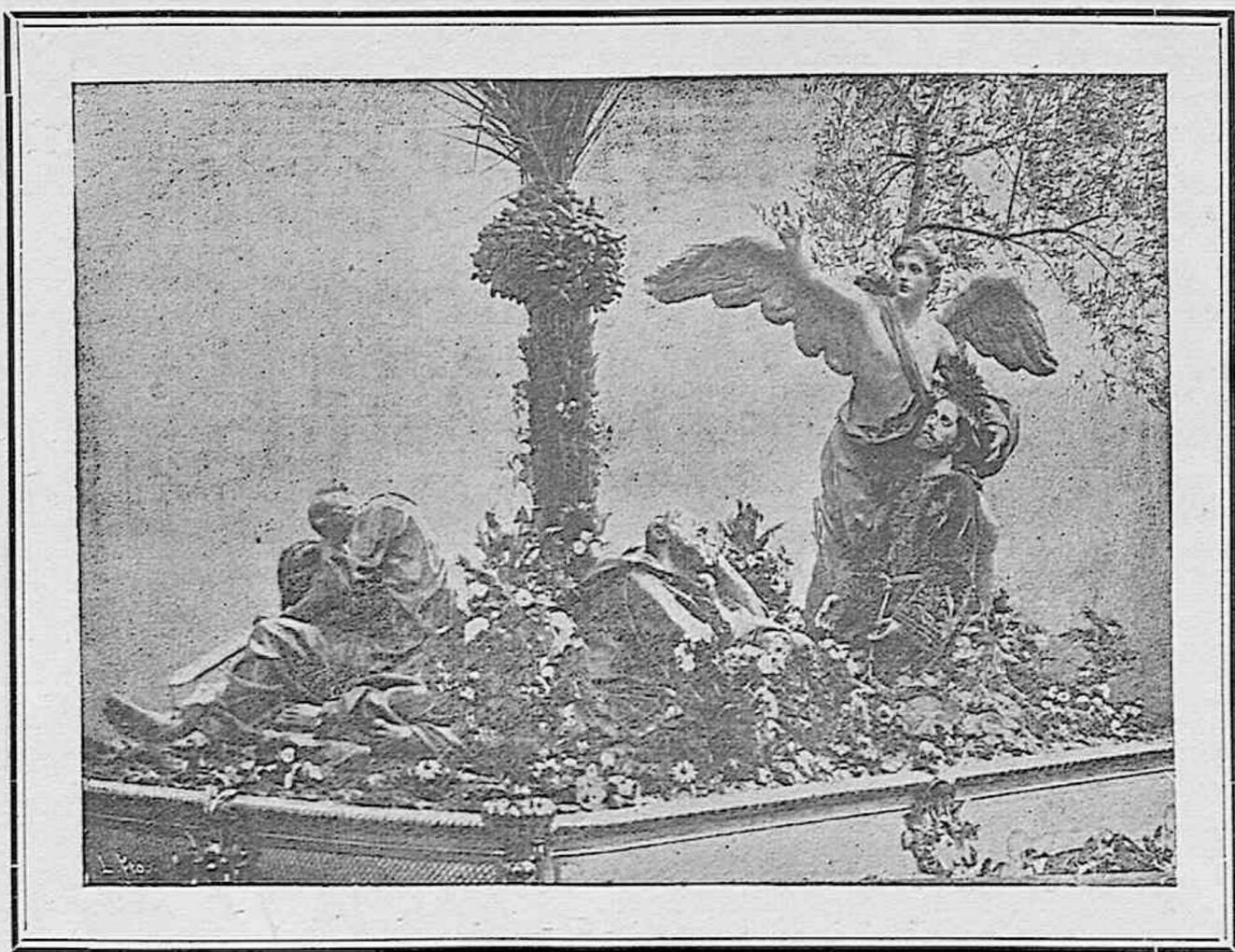
CAMINANDO va hacia el Calvario el Redentor de los hombres, cargado con desmedida Cruz sobre la cual todos los hombres hemos puesto la pesadumbre de alguna culpa.

Con paso vacilante, con la vista inclinada hacia la tierra, como si nuestros pecados le impidiesen mirar

Y cuando sobre la montaña, mientras que el sol se va á hundir detrás del Carmelo, se levanta la silueta de la Cruz de cuyos brazos amorosos pende la Víctima divina, solamente un grupo de mujeres permanece al lado, con la vista fija en el madero sagrado, con el corazón lacerado por atroces sufrimientos.

Esas mismas mujeres serán también las primeras que, al ir á unguir el cuerpo del Maestro, recibirán la noticia de la resurrección.

* * *



al Cielo, sube penosamente hacia el monte del suplicio donde sombras silenciosas de otros ajusticiados traen á la memoria recuerdos de dolores.....

Gentes desalmadas, de esas que viven siempre al margen de la sociedad y de la ley, verdaderos *detritus* que en las revoluciones salen del fondo de las cloacas para enturbiar las aguas cristalinas, pronuncian palabras de odio, gritos de blasfemia.

Muchos indiferentes dirigen miradas distraídas, curiosas, á aquel hombre que, bajo el peso de la Cruz, camina majestuoso como un Rey, dulce y resignado como un cordero.

Sus mismos amigos creen suficiente tributo rendido á la gratitud y á la amistad una compasión que, temerosa de manifestarse, ocúltase en lo más hondo de los pechos.

Solamente un grupo de mujeres le manifiesta sin miedo su compasión y le hace ofrenda de unas lágrimas sinceras.

Únicamente unas mujeres se sienten con alientos para limpiar aquel rostro que la sangre había desfigurado.

Si algún día la Iglesia tiene que recorrer el camino del Calvario, cuando los hombres la insulten y los cobardes se escondan, las mujeres, renovando el gesto gallardo de aquellas otras mujeres de Jerusalén, acudirán á confesarla y defenderla.

Pasaron aquellos hidalgos tiempos, aquellos caballescicos días en que los hombres luchaban por «su Dios y por su dama»; ahora, por una inversión de papeles, son las damas quienes deben luchar «por Dios y por los hombres».

Cuando la lucha era sangrienta, bien estaba que mientras el caballero castellano salía á guerrear contra el infiel, la dama quedase en su castillo, al cuidado del hogar y pidiendo la victoria para el esposo ausente.

Las circunstancias han cambiado; en las luchas incruentas de ahora la mujer tiene también señalado su puesto, del que, si no quieren traicionar la santa causa de Dios y de la Patria, no deben desertar.

—Pero vosotras—las dicen con fingida galantería—vosotras no debéis hacer política.

—Enhorabuena; dejemos la política para los hombres; la política menuda, se entiende, la política de

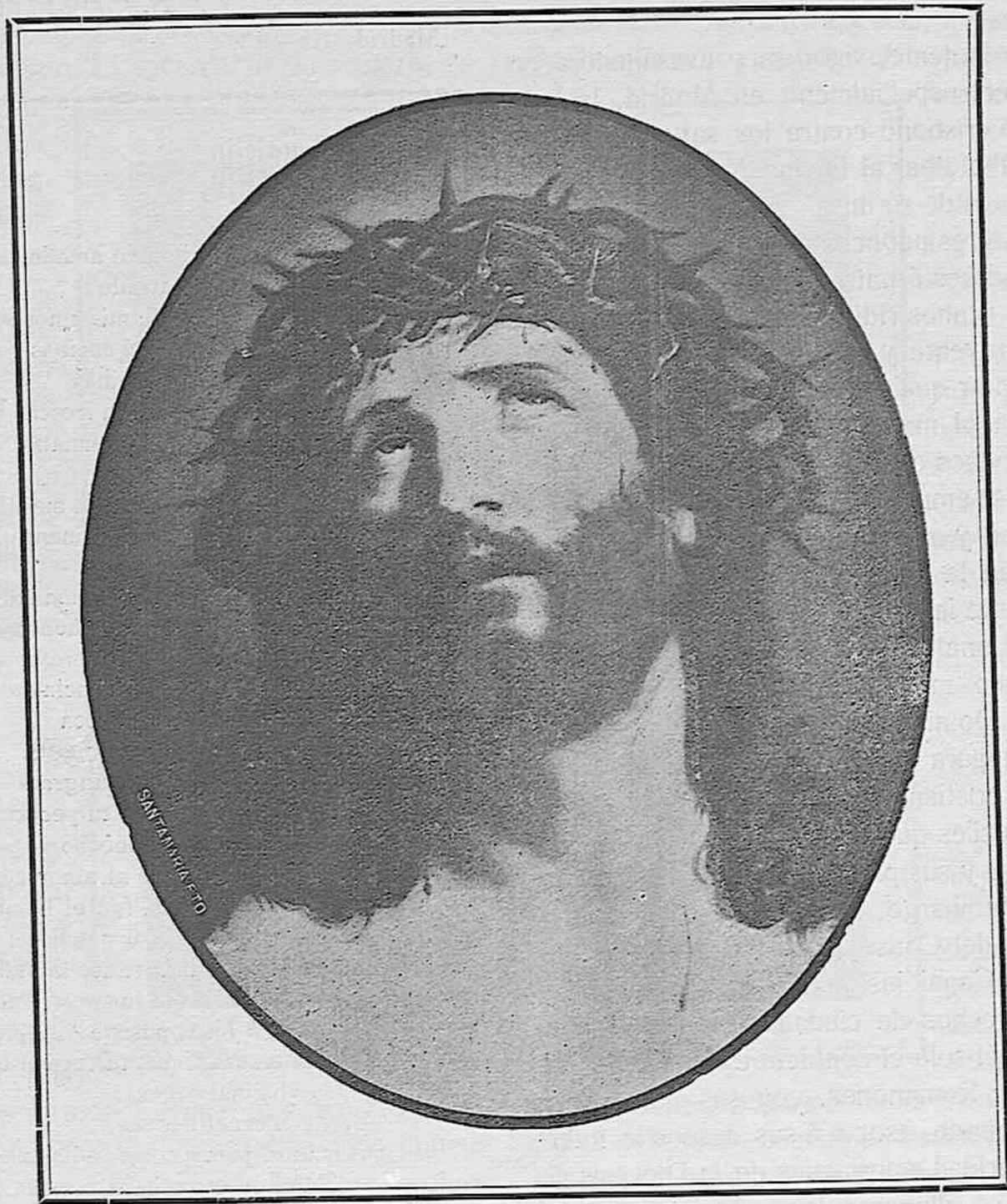
ambiciones; pero la política de Cristo, esa no. Se pueden renunciar los derechos; jamás los deberes.

—¿Pero no véis que para hacer política, llámese como se llame, tenéis que entrar en el terreno de la lucha donde, con el choque de pasiones, no siempre será respetada ni vuestra dignidad ni vuestra virtud?

—Las mujeres que estaban al pie de la Cruz, tam-

El éxito de este primer ensayo es de los que alientan á proseguir.

Por lo menos ha demostrado que aunque las mujeres en España no tengan voto, aún pesa su opinión, y semblantes mefistofélicos truecan su risa desdeñosa y picaresca en estudiada galantería, cuando ocho mil señoras se unen para decir altamente: «El Catecismo



bién tuvieron que oír cosas desagradables. ¡Y allí estuvieron al pie de la Cruz hasta que fué bajado el sagrado cadáver de Jesús! ¡Nosotras también, reclamamos nuestro lugar al pie de la Cruz!

—Vuestro puesto está en el hogar: allí nadie discute vuestra soberanía.

—Precisamente para defender el hogar, salimos de él. Cuando toda la atmósfera se ha infectado, es imposible acordonar la epidemia. Nosotras queremos purificar la atmósfera para preservar nuestros hogares.....

* * *

Las señoras de Madrid acaban de enseñar cómo se trabaja y se lucha: orando, uniéndose, diciendo en voz alta lo que todos pensamos y nos decimos en voz baja, reclamando ante los Poderes públicos.

es la base de la dicha humana, y como ningún Gobierno, por democrático que sea, tiene derecho para interponerse en el camino de la dicha de sus súbditos, ningún Gobierno puede tocar al Catecismo».

A. DEL ESPINADAL.

Nueva flagelación del Justo.

SE repite sin cesar la Historia; veinte siglos van en la vida de la humanidad desde que el Cristo recibió los tormentos á que le sometieron los príncipes, los sacerdotes, los doctores, los escribas y

fariseos en repugnante contubernio con turbas inciviles y desarrapadas; y después de ese lapso de tiempo, hoy y en los mismos días en que se consumó el deicidio se repiten, coincidiendo hasta en los más mínimos detalles, aquellas repugnantes escenas á que dió lugar la traición de uno de los *amigos* de Jesús, de uno de sus *comensales*, de uno de sus *predilectos* por los treinta miserables é infamantes dineros.

* * *

Había surgido potente, vigorosa y avasalladora en toda España, pero especialmente en Madrid, la protesta del pueblo cristiano contra los sayones que de nuevo querían abofetear al Divino Nazareno, sustrayendo á la infancia de su dulce, sabia y regeneradora doctrina; los poderes públicos presentían su derrota; los locos inspiradores ó patrocinadores de tan nefandas intenciones, tiranos ridículos, no podían soportar que un pueblo creyente y decidido les hiciera retroceder; y para evitar que la opinión católica se manifieste y haga ver al mundo lo arbitrario é impropio de los empeños oficiales, se apela á todos los procedimientos, se emplean hasta las más reprobables artes, se arrastran y mienten; y, así como impidieron en San Sebastián la manifestación monstruosa que había de llevar ante las instituciones los clamores del pueblo, cuando Canalejas empezó la persecución religiosa, del mismo modo hoy se impidió el mitin monstruo que el Domingo de Ramos se había de celebrar en Madrid, para que la Corte oyera los latidos de los corazones cristianos, opuestos á las necias pretensiones de imbéciles que desconocen hasta sus propias conveniencias y sus propios intereses. Una diferencia existe, sin embargo, entre el atropello del entonces Presidente del Consejo de Ministros y las raterías del actual; Canalejas, aun pisoteando las leyes y negando los derechos de ciudadanía en ellas consignados, afrontó él solo el conflicto é impuso su criterio por la fuerza; Romanones, con sus malas artes de intrigante y taimado, asoció á sus deseos la intervención de la autoridad eclesiástica de la Diócesis de Madrid, á la que se allanaron los organizadores del mitin, cortando en flor los nobles y fervorosos entusiasmos de los católicos madrileños y quién sabe si los de toda España. El mitin no se ha celebrado, pero en cambio afirma Romanones que acelerará los trámites que ha de seguir el informe del Consejo de instrucción pública, para que cuanto antes pueda darse el decreto que ha de establecer oficialmente en esta nación católica la escuela atea, madriguera incubadora de criminales y émulos de los salvajes de la semana roja.

* * *

Con ese Decreto se flagela una vez más al Justo; y en ese acto infame, los que hacen el oficio de judíos, descargando sin piedad sobre sus miembros los cordeles que le hacen perder fuerzas y energías, son menos despreciables que los inductores y menos repug-

nantes que los que, pudiendo y debiendo, no sólo no se oponen á las demasías del Poder, sino que impiden las buenas disposiciones de quienes, con la vista en el cielo y la fe en el corazón, quisieron arrancar los azotes de las manos mismas de los verdugos.

Es indudable que se repite la Historia en todas sus partes, hasta en los detalles más mínimos.....

S. CABALLERO DE LOS RÍOS.

Madrid—III—913.

Ante un Crucifijo.

Jesús, mi dulce amado,
mi Bien idolatrado
y regalado amor de mis amores;
¿quién coronó de espinas
las sienes peregrinas
que debieran ceñir con frescas flores?
¿Quién escupió inhumano
tu rostro soberano
y quién hirió ¡cobardel tu mejilla?
¿Quién flageló, inclemente,
ese Cuerpo inocente
como la nieve puro y sin mancilla?
¿Quién te puso, mi Dueño,
en ese infame leño
entre dos malhechores enclavado?
¿Quién amargó tu boca
y sobre dura roca
dejó caer tu cuerpo desangrado?
¿Quién, en fin, en tu pecho
de puro amor deshecho
abrió esa puerta que al amor convida?
Quién, decidme, fué el hombre
—para execrar su nombre—
que despiadado te arrancó la vida?...
Tú, pecador; tú fuiste
quien á Jesús pusiste
sin vida en esa Cruz; tú coronaste
su virginal cabeza,
y con cruel fiereza
sus manos, pies y corazón llagaste.
Tú el que, con baba impura,
ajaste la hermosura
de ese lirio del valle inmaculado;
tú el que de sangre ahito
clamaste, alzando el grito,
que fuera sin piedad crucificado.
Tus muchas culpas fueron
las que á Jesús hicieron
caer en tierra por la Cruz rendido,
y fueron los cordeles
que azotaron crueles
su cuerpo con la sangre denegrido.
Llora, misero, llora;
misericordia implora
y tus pasados crímenes olvida;
grande fué tu pecado,
pero Cristo ha inmolado,
para borrarle, su preciosa vida.

A. G. DE LA P



El lavatorio de Pilatos.

TODAS las justicias y todos los principados de la tierra, según profetizara el vate regio, uniéronse un día infausto en satánica conjunción para lanzar unánimes el infando grito *reus est mortis* sobre la frente del Redentor. El sacerdocio, la realeza, la magistratura, el voto popular y el prestigio de la sangre y del talento estuvieron acordes en condenar á Jesús.

El peso, sin embargo, de aquella atroz injusticia gravitará eternamente de un modo particular sobre la conciencia de Pilatos. Él no sintió, como los Pontífices, en su corazón el cosquilleo de la envidia ni los furiosos ímpetus del odio; su vanidad no había sido, como la de Herodes, humillada por el silencio acusador del Taumaturgo; él no vió, como los doctores, deshechos sus sofismas, ni desenmascarada su hipocresía como los fariseos. La doctrina del Maestro llegó á interesarle; su vida abnegada y caritativa pudo conmo- verle, y la inocencia, que irradiaba destellos de gloria en aquella faz serena y luminosa como el cielo de Galilea, alumbró diáfana, clara, transparente, la conciencia del juzgador. La inteligencia, el corazón, la simpatía de Pilatos estaban por Jesús. Ni faltaron siquiera los femeninos halagos, y el amor conyugal, que funde los corazones y hace una sola de dos almas, echó en la balanza de la justicia todo el peso de su vehemencia para inclinarla del lado de la absolución y la verdad.

Pero ¡ay! el apetito, la codicia del poder y del mando prevalecieron en aquel hombre concupiscente, en aquel gobernante de voluntad recta pero débil, é hicieron de él un juez injusto, eterno prototipo de la defección y cobardía, blanco perpetuo del desprecio y de la aversión de los hombres.

Verdad es que él intentara declinar toda responsabilidad por medio de aquella ablución famosa, me-

dante aquel *lavatorio*, al que sin duda en su loco extravío quiso el juez cobarde y criminoso dar el valor de un sacramento humano y legal.

Vano empeño, necia presunción. Podrá haber manchas que limpien; lo cierto es que hay abluciones que contaminan, lavatorios y limpiezas que agrandan las manchas y hacen resaltar su fealdad.

Así la historia no ha podido represar su burlona carcajada, su punzante sonrisa, y las generaciones todas han llovido á raudales el desprecio sobre aquella histriónica ceremonia del gobernador de la Judea.

Las manos del cobarde juez salieron de aquel lavatorio teñidas para siempre con la roja sangre del Justo, y Dios, que muchas veces hace sentir su justicia aun en esta vida, castigó tan horrible prevaricación con la pérdida de aquello mismo que á toda costa había querido Pilatos conservar: la gracia y la amistad del César.

* * *

¿Por qué hemos luego de extrañarnos de ver á ciertos hombres caídos en la desgracia y en la enemistad del César? ¿No han sido ellos los que

por no verse privados de esos bienes, por no distanciarse del poder, cuando se firmaba la sentencia que iba á condenar á muerte á la Patria, lejos de oponerse, de resistir á todo trance como era su deber, claudicaron cobardes; y permanecieron luego inactivos, limitándose para tranquilizar su conciencia á lavarse las manos. *A sacudirse el polvo?...*

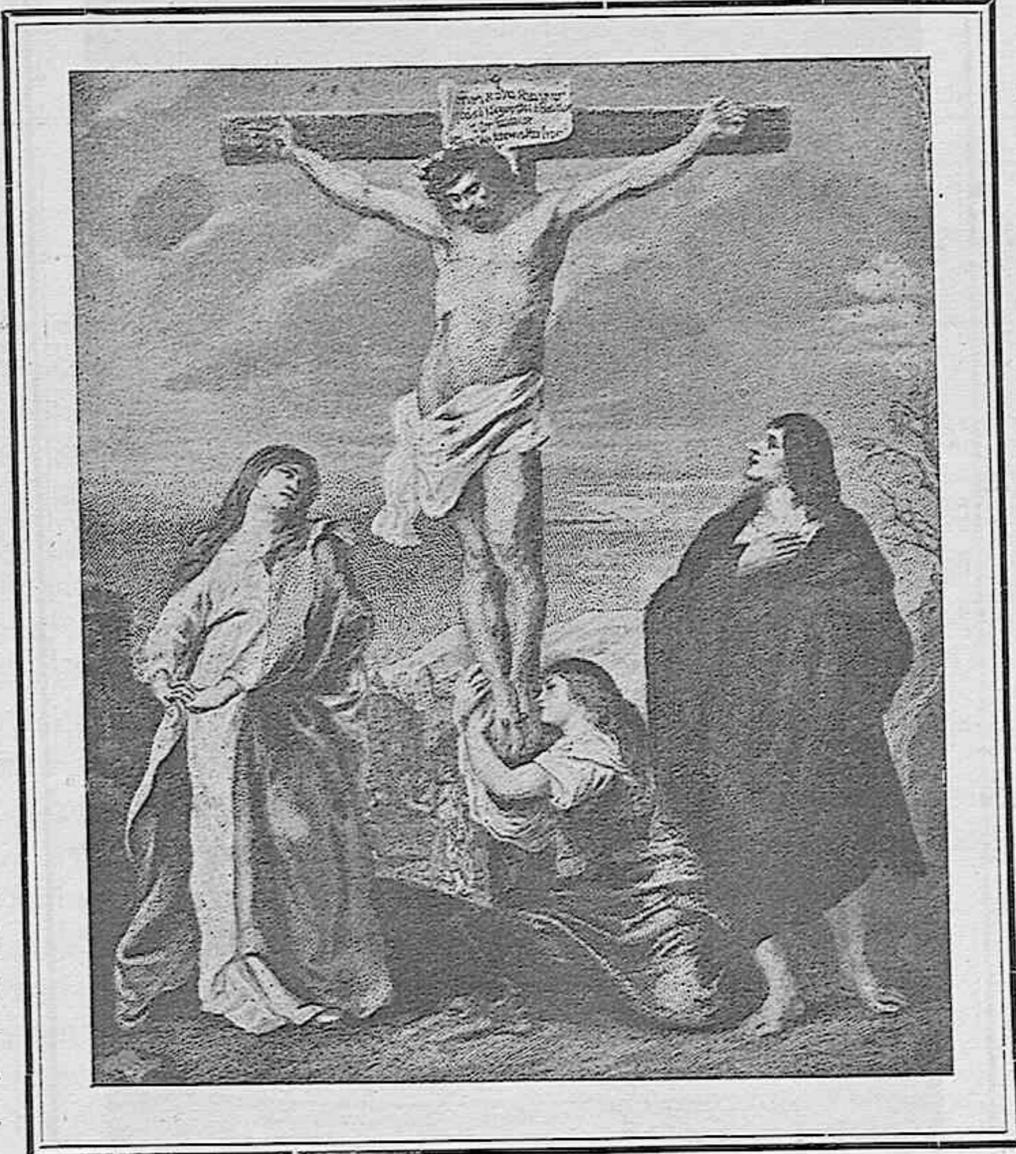
J. J. MANZANARES.

Alcázar de San Juan, Marzo 1913.

Nuestra esperanza.

*¡Oh Crux, ave spes unica.
(Him. «Vexilla Regis»).*

Es su trono. Trono de gloria y de dolor infinito: asiento de heroísmo y de ignominia; símbolo supremo de amor, de infinita ternura hacia el hombre caído, miserable.



Esta es la Cruz de Cristo; el trono de Dios, de un Dios-Hombre que, muriendo, vence á la muerte, y conquista el reino universal, supremo, eterno, del corazón.

Es su trono. Trono de un Rey que reina con un imperio de amor inefable, domeñando al rebelde corazón humano con el dulce lazo de la divina caridad. Páves glorioso y triunfador sobre el que fué levantada la salud del mundo, llevando al mundo sobre sus hombros, rescatado y redimido con la sangre de un Dios-Redentor.

Así reinó Cristo, y así reina en el universo; y el Crucifijo preside y santifica las grandes actividades del entendimiento y del corazón humanos.

Y hundimos la inteligencia, humillándola, deslumbrada por el reverbero poderoso de la verdad infinita, que enseña doctrinas celestiales; y el corazón váse rauda atraído por el Corazón de Cristo, abierto como puerta de una dicha venturosa, inacabable.

Así reina Cristo. Este es su imperio dulcísimo y suave, reinado de amor, de

cariño, cuyo símbolo hermoso es la Cruz, síntesis suprema de todos los amores.

Y el hombre, ¡oh Cristo!, no os ama, no os quiere, os desprecia y desearía destruir tu divina memoria.

Y arrancó á Cristo de la inteligencia, llenándola de tenebrosa obscuridad, y del corazón, anegándole en odios de apostasía.

Pero aún es poco. Quiere más, ¡oh dulce Jesús del alma!, quiere arrebatar de tu divino regazo á tus mejores amigos: á los niños, á los niños queridos de tu Corazón, á quienes acariciaste sus rubias guedejas de ángel, complaciéndote en mirarte en sus ojos limpios, purísimos, rebosantes de cándida inocencia; y con ansias de réprobos, quieren que también los niños odien á su Padre y Redentor. Que le odien sus predilectos, á quienes, con cariño inefable y dulcísimo, sentaba sobre sus rodillas, recreándose con sus gra-

cias infantiles, que eran para Jesús un oasis fortificante en el desierto laborioso de su predicación salvadora.

Notad la paradoja, una paradoja admirable.

Se persigue, se odia á la Cruz, quiere arrancársela de la inteligencia y del corazón; y la Cruz de Cristo, gloriosa señora, gallardísima, triunfadora, colocada está en lo más alto de la encarnación del poder humano, en lo más alto de la corona de los reyes, de esos reyes que no quieren á un Dios que, sacrificándose, los redime, que no quieren más Dios ni más amigo que al César.

Debieran ser lógicos; si odian á Cristo, debieran quitar la Cruz de su corazón, borrarla de sus blasones, apearla de su diadema de realeza. No se atreven.

Tal vez la Cruz de su corona sea su salvación suprema. Acaso sea su verdugo; acaso la Cruz con el peso abrumador de su excelsa gloria, derroque tronos carcomidos y sociedades que prevaricaron, y brillando refulgente como el Lábaro de Constantino, con el calor vivificante del amor que simboliza, comunique nueva vi-

da á lo que murió; pero vida regeneradora, robusta, feliz.

Amemos á la Cruz de Cristo, árbol hermoso y espléndido de salud y de vida inmortal; amemos á Cristo crucificado, suprema é infinita encarnación del amor, del sacrificio purificante y que redime; gloria, honor y alabanza al Dios-Hombre, que, inmolándose, nos rescata de una servidumbre infeliz.

¡Oh Cruz, nobilísima! Purifica con el río caudaloso de sangre divina que en tí tiene sus limpios manantiales, purifica nuestra alma; y comunica al corazón ansias de sacrificio. Para Cristo-Rey crucificado, nuestra inteligencia, nuestros amores como ofrenda de cariñosa gratitud.....

Es nuestra esperanza. La Cruz, con la comunicación inefable de la gracia de Jesús, ha de restaurar todo lo caído; y al influjo de su fuerza vitalísima, sur-



girán hombres cristianos que adoren, que amen á la Cruz; que humillen sus frentes, aunque sean frentes coronadas por una diadema de realeza, ante el Crucifijo; que reconozcan á Cristo como Rey, que le presenten un vasallaje que glorifica y ennoblece, y que reconozcan la soberanía, el imperio supremo de la Cruz. Es nuestra esperanza de gloria y de triunfo.

¡Oh Crux, ave spes unica!

PUEBLA DEL DEÁN.

Semana Santa, 1913.

El beso de Judas.

Paisaje.

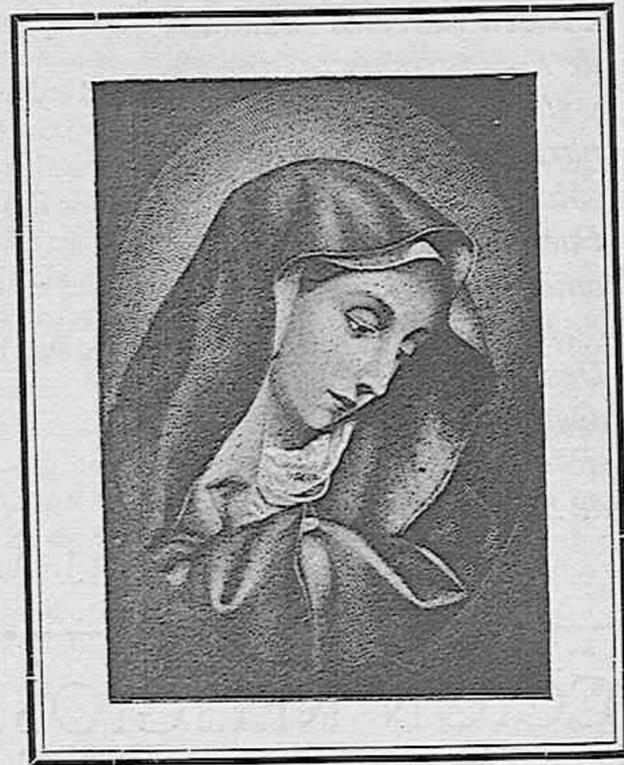
EL cielo azul de Palestina se ha cubierto con un crespón oscuro; nubes con dejos de escarlata se oponen al paso del rayo lunar..... Hay quietud y calma en el ambiente..... Sólo la brisa ligera del desierto danza juguetona entre los olivos de Jetsemaní..... El Cedrón salta por el valle umbrío recitando en su curso la honda lamentación de la naturaleza al tiempo que pasa. Un rayo de plata de la luna que se esconde entre el celaje oscuro ha iluminado el divino rostro de Jesús, plácido y sereno, dulce y tranquilo en medio de la gran aflicción que embarga su alma. Se ha levantado y tornado los ojos allí donde quedaron sus amados....., y, al andar, la brisa ha recogido los pliegues de su manto y el arroyo marcha silencioso y la luna ha mostrado su disco de plata..... y las flores del tomillo han reaccionado para aromar el camino de Jesús. Sus labios se han desplegado para reprehender..... con estas palabras á los discípulos que duermen: «Así no habéis podido vigilar una hora conmigo». Háse vuelto sobre sus pasos y venido al lugar de la oración, al lugar de la lucha, de la contradicción. Han pasado unas horas, ha llegado el tiempo para el ladrón..... La luna se ha mostrado con toda su espléndida hermosura en la límpida cúpula del cielo..... La brisa ha traído ecos de pisadas..... rastreras contorsiones de reptil que llora y silba para engañar á la víctima; y la luna, avergonzada, se ha cubierto el rostro tras un nimbo de plomo y la brisa ha huído al desierto, dejando un eco de llanto, de lástima en el Olivar. La traición aguarda, camina silenciosa, ocultando sus brazos acerados, brazos que han de ahogar al corazón de un Dios que ha tomado la carne humana sólo por amor, sólo para amar, sólo para dignificar el corazón del hombre.....

Hay una espera en la acción; se ha visto el relumbrar de unas resinas y á sus brillos el brillar siniestro del acero traidor. Judas anhela el contacto, lleva en su alma un peso que no podrá arrojar: alma oprimida, reducida á la nada; pero que aún alienta, aún tiene fuerzas para subir traidora á los labios y derramar todo

su virus ponzoñoso con un beso más venal, impúdico y sarcástico que el de la más corrompida meretriz en el rostro del que, al recibirlo, sigue amando y amando hasta decir: «Así entregas al hijo del hombre.....»

La luna, que declinó á su ocaso, ha recorrido el celaje de plomo que ocultó su rostro, para maldecir el crimen y derramar dos lágrimas argentinas. La brisa ha saltado de entre el olivar y dando aletazos de aquilón ha huído al desierto avergonzada, mientras que por valles y colinas camina un eco que arranca del arroyuelo llorón y repite por doquiera ¡Traición!

HASSAM.



Dolorosa.

*Sobre la cumbre bravía
de un monte que toca al cielo,
sumida en profundo duelo
está la Virgen María.
De sus ojos, á raudales,
brota amarguísimo llanto,
y desgarrá hondo quebranto
sus entrañas virginales.
¡Luna triste y eclipsada,
antes tan radiante y pura!
¿Quién empañó la hermosura
de tu faz inmaculada?
¿Quién te robó la alegría
que envidiaban los querubes?....
¿Quién puso en tu frente nubes?....
¿Por qué lloras, madre mía?....
¡Pobre madre! Ya comprendo
ese tu llanto prolijo;
lloras á tu amado Hijo
que está en una Cruz muriendo.
Y Tú viste sus baldones,
y miraste sus caídas,*

*y ahora cubierto de heridas
le ves entre dos ladrones.
Por eso llanto de amor
de tus dulces ojos brota,
y el mar de tu pecho azota
el huracán del dolor.
Tú las injurias y afrentas
lloras del Hijo bendito,
¡Yo que debiera contrito
llorar lágrimas sangrientas!
De tu preciado tesoro
lloras la amarga agonía.....
lloras la perfidia mía.....
lloras..... porque yo no lloro.....
Cierren ya recios candados
de tus lágrimas las fuentes,
y viértalas yo á torrentes
para borrar mis pecados.
¡Madre de amor y ternura!
Pues causé vuestro quebranto,
mitigue al menos mi llanto
de tu alma la amargura.
Destrozado está mi pecho,
desgarrado el corazón.....
¡Rómpale la contrición
de haber tanto daño hecho!*

J. A.

SECCIÓN RELIGIOSA

Parroquia de Santas Justa y Rufina.— *Viernes Santo:* Terminada la Procesión, Sermón de *Soledad*, á cargo del Padre Dodero, de la Compañía de Jesús.

Parroquia de San Nicolás.— *Viernes Santo:* Á las siete y media, Sermón de *Soledad*, que predicará el Muy Ilustre Sr. D. Francisco Frutos Valiente, Dignidad de Capellán Mayor de Reyes de la S. I. P.

Iglesia de los Padres Jesuítas.— *Jueves Santo:* De diez á once de la noche, se hará el Ejercicio de la Hora Santa, dirigido por el Padre Sinforiano Fernández.— *Viernes Santo:* Al anochecer, se rezará la Corona Dolorosa, á continuación el Sermón de *Soledad*, por el mismo Padre Jesuíta.— *Sábado Santo:* Á las cinco, se rezará la Corona Dolorosa y predicará el Padre Eduardo Dodero; después se hará la Coronación de la Imagen de Nuestra Señora, concluyendo con la Procesión y «Regina Coeli».

Iglesia de los Padres Carmelitas.— *Jueves Santo:* Á las nueve y media, los Oficios propios del día; por la tarde, á las tres, el lavatorio de los pies y Plática del «Mandato».— *Viernes Santo:* Á las seis de la mañana, *Via-Crucis*; á las ocho, los Oficios propios del día, con la adoración de la Santa Cruz. *Sábado Santo:* Á las seis y media, los oficios propios del día, y á continuación Misa solemne. Por la tarde, á las seis y media solemne Salve Carmelitana.— *Domingo de Pascua:* Á las tres y media de la mañana, Maitines cantados y á continuación solemne Misa de la *Aurora* y procesión con el Santísimo.— Lunes y martes de Pascua, á las diez, Misa solemne.— El miércoles, jueves y viernes santos, á las cinco y media, solemnes Maitines llamados «Tinieblas».— El lunes de Pascua, á las seis de la tarde, se rezará el Santo Rosario, siguiendo el Sermón y la Bendición Papal.— El domingo de Pascua se administrará la Sagrada Comunión en todas las Misas, incluso en la de *Aurora*; y el sábado santo se dará también á todos los que deseen comulgar después de los Oficios y Misa propia del día.

GRAVE SUCESO

No obstante el carácter extraordinario de este número, y dada la gravedad del suceso, á fin de poder informar á nuestros lectores, aunque no sea más que sucintamente, de lo ocurrido, intercalamos esta sección entre los serios trabajos de nuestros colaboradores.

* * *

El sábado por la tarde, á eso de las cinco, llegaron al pueblo de Sonseca Antonio Campuzano, de 11 años de edad, y un amigo suyo, vecinos ambos de esta ciudad; en el Puente de Alcántara, dirigiéronse á la caseta del fielato con el fin de que les aforaran una docenas de huevos y pagar el impuesto de consumos. El fiel de consumos, Francisco Borrero, intentó cobrar, al parecer, cinco ó diez céntimos más de lo justo, á lo que se opuso el Antonio; insistió el de consumos y se trabó una disputa que terminó pasando el consumista á la caseta y saliendo á los pocos momentos armado de una browning que disparó á quema ropa sobre el Antonio Campuzano, que cayó muerto en el acto. Los transeúntes que presenciaron el acto, sorprendidos por lo súbito de la agresión, huyeron en los primeros momentos; pero rehechos, volvieron al fielato donde ya se encontraba el padre de la víctima, indignados contra el criminal y sus compañeros y movidos por actos de dolor del pobre padre que de modo tan aleve había perdido su hijo, arremetieron valientemente contra las casetas de consumos, saqueándolas y arrojando al río las básculas, la caja con el dinero y cuantos utensilios en ellas había y prendiendo fuego á todo lo que podía arder, bien pronto fueron pasto de las llamas. La noticia circuló con rapidez, engrosando los grupos, y desparramándose por todos los fielatos prendieron fuego á las casetas de la Puerta de Visagra, Puerta Nueva y Puente de San Martín; en este último puesto la compañía de consumos tenía un depósito de aceite con más de 1.600 arrobas, hojas de tocino, alcohol y otras existencias, siendo todo incendiado por las turbas. La Guardia civil salió á la calle con tanta oportunidad que pudo impedir el incendio de la casa donde estaba establecida la Administración central; de no haberlo impedido, hoy tendríamos que llorar innumerables desgracias por estar dicha casa frente al Hotel Castilla, donde más apiñadas están las viviendas.

Los grupos siguieron engrosando y en actitud efervescente protestaban del acto criminoso, hasta sufrir varias cargas dadas por la Guardia civil para imponer el orden, que á la hora de cerrar nuestra edición es poco menos que completo.

En el número próximo seremos más extensos, detallando y comentando los hechos.

Programa general de festividades que han de celebrarse en la Semana Santa de 1913.

Domingo de Ramos (16 de Marzo).—Solemnes Oficios en la Iglesia Primada. Bendición de Palmas, Procesión y Misa, oficiando el Emmo. Sr. Cardenal Aguirre, Primado de España, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento. La Capilla de Música ejecutará obras polifónicas de B. Quevedo y T. L. de Victoria (siglo XVI), y de A. Lobo (siglo XVII). El Gradual y Tracto por el coro de seises en el canto que se conoce con el nombre de MELODÍA y viene desde San Eugenio III, Arzobispo de Toledo, (siglo VII).

Lunes (día 17).—Gran concierto vocal é instrumental por los eminentes artistas Pepita Sanz (tiple ligera), Franco Buroni (tenor del Teatro Real), el insigne pianista-compositor Joaquín Larregla y el notable Cuarteto Español compuesto por los Sres. Corvino (violín 1.º), Cano (violín 2.º), Alcoba (viola) y Taltavull (violoncello). (Detalles y forma en los programas especiales).

Martes (día 18).—Oficios y Misa en la Catedral. Pasión á canto Toledano y música polifónica del siglo XVII.

Miércoles Santo (día 19).—*Á las nueve de la mañana*, en la Iglesia Catedral, oficio propio y Misa con Pasión. *Á las cinco de la tarde*, Lamentaciones 1.ª y 2.ª del maestro Eslava, á ocho voces y gran orquesta. Lamentación 3.ª, á solo de bajo, en canto Toledano.—*Á las siete*, SOLEMNE MISERERE del maestro Ciriaco G. Hugalde, á ocho voces, coros y gran orquesta, por la Capilla de Música de la Catedral Primada, con la cooperación del eminente barítono D. Ignacio Tabuyo y del insigne tenor del Teatro Real D. Franco Buroni.

Jueves Santo (día 20).—*Á las nueve de la mañana*, Oficios solemnes en la Catedral. Consagración de los Santos Óleos por el Emmo. Sr. Cardenal Primado. Procesión, interpretando la Capilla obras de Ch. de Morales (siglo XVI), y de D. V. Zubiarre, actual Maestro de la Capilla Real. Por la tarde, *á las dos y media*, Mandato del Capítulo por el Ilmo. Sr. Deán.—*Á las tres*, el Lavatorio de doce pobres por S. E. R. el Sr. Cardenal Aguirre, y terminado este acto, Sermón á cargo del Muy Ilustre Sr. D. Inocencio Aznar, Canónigo.—*Á las cuatro*, Procesión que saldrá de la Iglesia de Santa María Magdalena, recorriendo las calles siguientes: Magdalena, Barrio Rey, Zocodover, Comercio, Belén, Plata, San Vicente, Jardines, Nuncio Viejo (hoy Navarro Ledesma), Arco de Palacio, Ayuntamiento, Puerta Llana (para entrar en la Catedral saliendo por la misma puerta) continuando por Ayuntamiento, Arco de Palacio, Hombre de Palo, Cuatro Calles, Comercio, Zocodover, Barrio Rey á la Iglesia. Se exhiben los siguientes *Pasos*: «La Cena» (trece esculturas); «La Oración del Huerto» (tres esculturas); «Verónica» (dos esculturas); «La Crucifixión» (cuatro esculturas); «El Calvario» (cuatro esculturas); «La Lanzada» (cuatro esculturas); Santísimo Cristo de las Aguas y santo «Lignum Crucis».—*Á las cinco*, en la Iglesia Catedral, se ejecutarán las Lamentaciones 1.ª y 2.ª del maestro Eslava, á ocho voces y gran orquesta. Lamentación 3.ª, solo de barítono, en canto Toledano.—*Á las siete*, GRAN MISERERE del celebrado maestro D. Hilarión Eslava, á ocho voces, coros y gran orquesta. (Solistas Sres. Buroni y Tabuyo).—En este día tendrá lugar la visita á los Sagrarios en las Iglesias y Conventos de la población, en los cuales se exhiben riquezas artísticas de inapreciable valor.

Viernes Santo (día 21).—*Á las ocho y media*, Oficios en la Catedral por el Emmo. Sr. Cardenal, con Sermón de Pasión que predicará el M. I. Sr. D. Santiago Pastor y Just, Canónigo. Adoración del santo «Lignum Crucis». Pro-

cesión. Improperios á canto Eugenio y Pasión en canto Toledano. Por la tarde, *á las dos*, Sermón de las Siete Palabras, por el M. I. Sr. Canónigo Lectoral D. Agustín Rodríguez.—*Á las cinco*, notable Procesión llamada del Santo Entierro (vulgo de los Armados), que saldrá de la Iglesia Mozárabe de Santas y Justa y Rufina, y recorrerá las siguientes calles: Plata, San Vicente, Jardines, Navarro Ledesma, Arco de Palacio, Ayuntamiento, (entrando en el Palacio Arzobispal para salir al Arco de Palacio) y continuando por Hombre de Palo, Comercio, Zocodover, Sillería, RefugioA (Ifileritos), San Vicente, Plata á la Párroquia.—Salen los siguientes *Pasos*: «Jesús Nazareno», «Jesús en la Cruz y María y San Juan al pie», «El Descendimiento», «Nuestra Señora de las Angustias con Jesús en los brazos», «Santo Sepulcro», «Nuestra Señora de la Soledad» (que estrenará este año rico manto de terciopelo primorosamente bordado). También forman en esta Procesión número considerable de hombres con las hermosas armaduras del siglo XVI. Concurren Comisiones nutridísimas del elemento civil, militar y eclesiástico y el Excmo. Ayuntamiento bajo mazas.

Sábado Santo (día 22).—*Á las ocho de la mañana*, en la Catedral, Bendición de la Pila Bautismal y de los Cordeiros Pascuales, ceremonia esta última especial de esta Santa Iglesia, y por eso se llama toledana; trasunto fiel del antiguo ceremonial mixto de mozárabe y romano.

Domingo de Resurrección (día 23).—*Á las nueve de la mañana*, en la Iglesia Catedral, solemne Misa, que será celebrada por el Emmo. Sr. Cardenal Primado, asistido por los ocho señores Dignidades Mitradas. La Capilla interpretará, á gran orquesta, la Misa en *mi bemol* del maestro Eslava, y terminada ésta, se dará la Bendición Papal.

NOTAS

Primera.—En los solemnes cultos que en la Iglesia Primada han de celebrarse, además de los ornamentos, que son de gran mérito é inestimable valor artístico, se usarán los siguientes: *Terno y frontal de palmas* (siglo XVI).—*Caliz*, de oro riquísimo, con esmaltes y perlas, perteneciente al Cardenal Mendoza (siglo XV), con hijuela de esmeraldas.—*Caliz*, de oro guarnecido de perlas y piedras preciosas y ricamente esmaltado; su autor Andrés Ordóñez (1534); regalo del Cardenal Fonseca.—*Copón*, de oro con labores en relieve y sobrepuestos de pedrería, para la Comunión de los Presbíteros (siglo XVII).—*Lavabo* para el Emmo. Sr. Cardenal (siglo XVII).—*Manga*, de plata repujada (siglo XVII).—*Ara de mármol del Santo Sepulcro*, que tiene á la vez carácter de joya y de reliquia, regalo del Cardenal Cisneros (siglo XV); está encerrada en un marco de plata dorada engastado de piedras preciosas.—*Palio* de brocado de oro y varas de plata repujada (siglo XVI).—*Las cuatro partes del mundo*; en cada una de ellas hay una figura alegórica, también de plata, con muchos adornos de pedrería (diamantes, rubies, esmeraldas, zafiros, topacios; representan á Europa, Asia, África y América con aquellos atributos que se las califican y distinguen. Pertenecieron á la Reina esposa de Carlos II.—*Naveta grande de Calcedonia* (ágata de la más estimable).—La Cruz (flamenca) y cajetín, en el que se guarda el *Sanctum Lignum Crucis*.—*Arca de plata*; fué ideada por Juan de Borgoña y llevada á cabo (1514) por Pedro de Medina y Diego Vázquez.—*Terno y frontales* de tisú de oro (siglo XVIII).—*Terno* notable de Medrano para el Viernes Santo.—*Frontales* de cañamazo, factura Napolitana (siglo XVII).

Segunda.—Los monumentos artísticos que deben visitarse: La Catedral, Castillo de San Servando, Puente de Alcántara, Puerta antigua de Visagra (siglo IX), restaurada recientemente por el insigne artista don Ricardo Arredondo; Murallas visigodas, Puerta del Sol, Posada de la Hermandad, Alcázar, Hospital de Santa Cruz, Mesón de la Sangre, Santo Tomé, Casas de Fuensalida, Museo y Casa del Greco, Salón de Mesa, Sinagoga del Tránsito, Santa María la Blanca, San Juan de los Reyes, Puerta del Cambrón, Cristo de la Vega, Ruinas del Circo Romano, Hospital de Afuera, Santiago del Arrabal y Mezquita del Cristo la Luz.



Nuestra Señora de la Soledad
que se venera en la Iglesia parroquial mozárabe de Santas Justa y Rufina.